

*PENSAR LA EDAD MEDIA
CRISTIANA:
SAN BUENAVENTURA DE
BAGNOREGIO (1217-1274)*

MANUEL LÁZARO
FRANCISCO LEÓN
FRANCISCO JAVIER RUBIO (Eds.)

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA
EDITORIAL SINDÉRESIS

COLECCIÓN
BIBLIOTECA DE HUMANIDADES SALMANTICENSIS
SERIE *FILOSOFÍA 16*

DIRECCIÓN – COORDINACIÓN EDITOR-IN-CHIEF

José Luis Fuertes Herreros. Universidad de Salamanca. España

COMITÉ ACADÉMICO ASESOR – ACADEMIC ADVISORY BOARD

Juan Arana. Universidad de Sevilla, España

Enrique Bonete. Universidad de Salamanca, España

Antonio Campillo, Universidad de Murcia, España

José Luis Cantón, Universidad de Córdoba, España

Mário Santiago de Carvalho, Universidade de Coimbra, Portugal

Florencio-Javier García Mogollón, Universidad de Extremadura, España

José María Maestre, Universidad de Cádiz, España

Martín González Fernández, Universidad de Santiago de Compostela, España

José María Maestre Maestre. Universidad de Cádiz

José F. Meirinhos, Universidade do Porto, Porto

Luis Merino Jerez. Universidad de Extremadura, España

Juan Antonio Nicolás, Universidad de Granada, España

Javier Peña, Universidad de Valladolid, España

Rafael Ramón Guerrero, Universidad Complutense de Madrid, España

Luis Enrique Rodríguez-San Pedro, Universidad de Salamanca, España

Salvi Turró i Tomás, Universitat de Barcelona, España

El presente volumen cuenta con la colaboración del Servicio
de Investigación UCM: Acciones especiales Complutense
(ref: AEC/17-20713)

**PENSAR LA EDAD MEDIA CRISTIANA:
SAN BUENAVENTURA DE BAGNOREGIO (1217-1274)**

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

© Universidad Nacional de Educación a Distancia
Madrid 2018
ISBN: 978-84-362-6483-8

Librería UNED: c/ Bravo Murillo, 38 - 28015 Madrid
Tels.: 91 398 75 60 / 73 73
e-mail: libreria@adm.uned.es

© Manuel Lázaro, Francisco León, Francisco Javier Rubio (Eds.) Antoni Bordoy, Vicente Llamas Roig, Ignacio Verdú Berganza, Christian Trottmann, Isabel León, Francisco Javier Rubio Hípola, María Manuela Martins, María Idoya Zorroza Huarte, Clara Gargiulo de Muñoz, Hugo Costarelli Brandi

© *Ilustración de cubierta*: Francisco Herrera the Elder (1576-1656).

La obra representa al místico italiano San Buenaventura (1218-1274), que llegó a ser obispo de Albano y cardenal de la Iglesia Católica, recibiendo el hábito de fraile de la Orden de San Francisco.

© Editorial Síndéresis
ISBN: 978-84-16262-70-0
Depósito legal: M-10086-2019

Primera edición: mayo de 2019

Impreso en España - Printed in Spain

Maquetación: Óscar Alba Ramos
Impresión y encuadernación: Editorial síndéresis.
Calle Venancio Martín, 45 – 28038 Madrid

ÍNDICE

Introducción. Los editores	9-24
1. <i>Introducción a san Buenaventura de Bagnoregio.</i> Manuel Lázaro Pulido y Antoni Bordoy	25-108
2. <i>El octamerón τ.</i> Vicente Llamas Roig.....	109-124
3. <i>La imagen y la semejanza. El amor a la sabiduría y la sabiduría del amor.</i> Ignacio Verdú Berganza.....	125-140
4. <i>Lumen Veritatis eterna, la convergence des meta- physiques (chérubinique ?) et leur dépassement dans les trois derniers chapitres de Itinerarium.</i> Christian Trottmann.....	141-165
5. <i>Hacia una comprensión artística de la creación. Fecundidad de esta analogía en el pensamiento de S. Buenaventura.</i> Isabel León.....	167-181
6. <i>Teoría general del conocimiento: una estructura de la realidad convertida en camino de conocimiento.</i> Francisco Javier Rubio Hípola.....	183-202
7. <i>A noção lógica de transitus em São Boaventura: as proposições transitivae ou distinctivae.</i> Maria Manuela Martins.....	203-219
8. <i>San Buenaventura y el dominio.</i> María Idoya Zorro- za Huarte	221-233
9. <i>La aplicación de los sentidos internos: proyecciones de la mística bonaventuriana en los ejercicios de San Ignacio.</i> Clara Gargiulo de Muñoz – Hugo Costarelli Brandi	235-247

INTRODUCCIÓN

El año 2017 celebramos el VIII Centenario del nacimiento de Giovanni Fidanza, conocido con su nombre de religión Buenaventura de Bagnoregio. Maestro franciscano, conocido como Doctor Seráfico, religioso, teólogo de gran profundidad sistemática y mística, sustentados en los grandes temas filosóficos, hermenéuticos y teológicos, General de la Orden de Frailes Menores, cardenal de la Iglesia católica. En virtud de esta importante efemérides se han celebrado diversos acontecimientos académicos como convenios, encuentros... que se han reflejado en publicaciones.

Sin citar todos los eventos celebrados, nos vienen a la memoria algunos de ellos. Así el mes de noviembre de 2017, del 15 al 17, tuvo lugar en Roma el Congreso Internacional “*Deus summe cognoscibilis. L’attualità teológica di San Bonaventura*, organizado por la Pontificia Università *Gregoriana*, junto a la Pontificia Università *Antoniana* y la Pontificia Facoltà Teológica “San Bonaventura” – *Seraphicum*. El resultado del trabajo se ha visto reflejado en la voluminosa obra: Amaury Begasse de Dhaem, Enzo Galli, Maurizio Malaguti, Rafael Pascual y Carlos Salto Solá (eds.), *Deus summe cognoscibilis. The current Theological relevance of Saint Bonaventure*. International Congress, Rome, November 15-17, 2017, Peeters, Leuven – Paris Bristol, 2018. Dos meses más tarde, los días 15 y 16 de enero de 2018, tuvo lugar un encuentro en el Auditorium *Antoniana* el Convegno “Bonaventura da Bagnoregio nella posterità. Traduzioni, riusi e problema aperti”, en ocasión de la Fiesta anual de la Universidad y del Gran Canciller del *Antoniana* y cuyos resultados se publicaron en el Fascículo 2 del vol. XCIII de la revista *Antoniana*. Otra publicación que vio la luz en ocasión del aniversario fue impulsado por la profesora Marianne Schlosser titular de la cátedra de Teología de la Espiritualidad de la Universidad de Viena, en la que se presenta una antología de textos traducidos al alemán de san Buenaventura, bajo el título “Buenaventura, maestro de sabiduría”: *Bonaventura – Lehrer der Weisheit: Auswahl aus seinen Werken*, ed. Marianne Schlosser, Johannes Schneider OFM, Florian Mair OFM y Florian Kolbinger, EOS Editions, Sankt Ottilien, 2017. A la

vez, se multiplicaron publicaciones en torno al Doctor Seráfico, sin duda, impulsados por la reminiscencia del pensamiento bonaventuriano y el ánimo de su presentación renovada.

El Grupo de Investigación UCM nº 970723 – Filosofía y teología en la Europa de la Edad Media: Bizancio, Córdoba, Toledo, París – Universidad Complutense de Madrid, decidió dedicar una *Sesión especial sobre el pensamiento de san Buenaventura (1217-1274), en el VIII Centenario de su nacimiento*, en el marco del *IV Encuentro de Filosofía Medieval: “Concilios, conciliarismo y teología en la Edad Media”*, constituyéndose, de forma un tanto sorprendente en un país donde existe una institución teológica franciscana (Instituto Teológico de Murcia, OFM, centro agregado a la Pontificia Università *Antoniana*) en el único evento académico dedicado al Doctor Seráfico, quitando una jornada realizada en noviembre de 2017 desarrollada en la Escuela Superior de Estudios Franciscanos en El Pardo.

Como viene sucediendo en los últimos años, las diversas ediciones de este consolidado Encuentro anual de Filosofía Medieval nutren una serie de libros –ya se llevan publicados dos– cuyo título tiene como inicio: *Pensar la Edad Media cristiana*. Los dos volúmenes anteriores se publicaron insertos en la Serie Filosofía de la Colección Biblioteca de Humanidades *Salmanticensis* [*Pensar la Edad Media Cristiana: la querrela del imperio y el pensamiento político XIV-XV... (y otros estudios)* (2016) y *Pensar la Edad Media Cristiana: La presencia de la Teología Medieval en el pensamiento moderno* (2017)], este tercer volumen inicia la nueva Serie de la colección, precisamente bajo el nombre: *Pensar la Edad Media cristiana* y centrándose en san Buenaventura, nos solo desde un acercamiento parcial, con estudios de investigación que ponen de relieve la vitalidad de los estudios bonaventurianos actuales, tanto en España como en otros lugares, en nuestro caso, Francis, Portugal y Argentina, sino que hemos intentado presentar unas líneas generales de su pensamiento, de modo que a lo largo de sus nueve capítulos se pueda ver una introducción a san Buenaventura (cap. 1) y una profundización y proyección de su pensamiento.

El primer capítulo del libro introduce de forma amplia a San Buenaventura y su pensamiento. Los autores Manuel Lázaro y Antoni

Bordoy recurren a su demostrada experiencia (y a una extensa bibliografía) en el tema para elaborar una presentación del autor que parte del contexto natural en distintos niveles: las órdenes mendicantes en el siglo XIII –especialmente la orden franciscana en las primeras décadas de su historia– y la vida del mismo Juan de Fidanza. A partir de esta presentación se puede intuir una de las ideas vertebradoras que parece imponerse en la hermenéutica de la obra del Seráfico: la síntesis resultante de la tradición escolástica y de la riqueza innovadora de la espiritualidad franciscana.

En efecto en la segunda parte del capítulo, a la hora de describir la circunscripción escolástica del pensamiento bonaventuriano, los autores incluyen los métodos propios del quehacer universitario del siglo XIII, la espiritualidad religiosa, el compromiso pastoral y la responsabilidad franciscana. Todos estos criterios deben tenerse en cuenta a la hora de presentar tanto una catalogación suficiente, como un análisis formal de la obra de san Buenaventura. Los autores del capítulo enfocan el desarrollo de la segunda parte en este análisis crítico de la obra y ofrecen una taxonomía suficiente de cara a una posterior introducción al pensamiento general del Seráfico. Para lo cual dividen la bibliografía principal de san Buenaventura en cuatro tipos generales: la obra bíblica, la obra teológica, la obra predicativa, la obra espiritual y la obra franciscana.

En lo que se refiere a la obra bíblica destaca el *Breviloquium*, especialmente el prólogo, que asienta las bases hermenéuticas para poder situar correctamente el valor de la Escritura como Palabra de Dios en el contexto de la teología como ciencia. Para el Seráfico, el estudio de la Sagrada Escritura no es solo exégesis o teología de la Biblia, sino que debe ser ante todo la base de la enseñanza teológica de los maestros y el fundamento de toda la predicación.

Lo que distingue a la obra teológica es que se encuentra conformada por escritos de naturaleza más especulativa: se centran en el estudio de la teología como una ciencia. Entre estos escritos destacan los *Commentaria in libros Sententiarum* (obra común en la escolástica, pero muy relevante en el caso del Seráfico por los famosos “*Dubia*”, como explican los autores). Junto a esta primera obra podemos enumerar

el corpus del *Breviloquium*, así como los grandes opúsculos teológicos: las *Quaestiones disputatae de Scientia Christi*, las *Quaestiones disputatae de Mystero sanctissime Trinitatis*, las *Quaestiones de perfectione evangelica* y el *Itinerarium mentis in Deum*. Todas estas obras abarcan la síntesis teológico-especulativa de san Buenaventura desde una perspectiva concreta, lo cual muestra un enriquecimiento progresivo más que un cambio general de pensamiento.

La obra predicativa atiende a la tercera misión de la universidad medieval: *legere, disputare, praedicare*. Este género –en el contexto de la escolástica– fue llevado por el Seráfico a una de sus cotas más altas sea por su naturaleza –la enseñanza pública de la fe apoyada en la razón y la Sagrada Escritura–, como por su vocación franciscana que buscaba la conversión de los hombres. Manuel y Antoni explican con detalle la metodología propia del género, así como las características fundamentales de la obra predicativa de san Buenaventura; dentro de la cual destacan sermones como *Christus unus omnium Magister* o *De reductione artium ad theologiam*. Incluso una de las principales obras del Seráfico, las *Collationes in Hexaëmeron*, presenta rasgos propios del género predicativo. Además cabe señalar los sermones *De Trinitate*, *De regno Dei*, *De corpore Christi*, entre otros.

Toda la obra bonaventuriana –teológica o filosófica– se encuentra permeada de una espiritualidad franciscana con rasgos místicos. A pesar de ello, la bibliografía bonaventuriana puede contener un apartado específico dedicado a la obra espiritual, es decir, a esos escritos se centran temáticamente en el momento culminante del *Itinerarium* del alma en el conocimiento y amor a Dios. La espiritualidad bonaventuriana ha tenido una influencia importantísima en el ámbito de la mística posterior –como la mística renana, la inglesa y la española–. Las tres obras principal y específicamente espirituales son *De triplici via, alias incendium amorem*, *Soliloquium de quattuor mentalibus exercitiis* y *Lignum Vitae*. Los temas aquí tratados tienen que ver, especialmente, con la vida de oración y con el contacto y relación del alma con Cristo, especialmente Cristo crucificado (de gran relevancia como centro de la espiritualidad franciscana).

No debe confundirse esta última clase de escritos con la obra franciscana. Bajo este título se incluyen los escritos bonaventurianos que versan sobre el gobierno de la orden, la reconstrucción y presentación de una mirada oficial del fundador, el ordenamiento y defensa de la vida religiosa en la orden, y la literatura epistolar. En general podría decirse también que el franciscanismo permea todo el resto de la bibliografía franciscana. Detrás de algunos pasajes importantes en la obra teológica o espiritual se descubre una no tan velada defensa de las líneas fundamentales y de las costumbres características de la orden de san Francisco. Todo esto ayuda a enmarcar adecuadamente el contexto concreto de la vida y del pensamiento del Seráfico, además de ofrecernos su mirada particular sobre una de las principales influencias de su obra: el propio carisma y la vida de la orden.

Parecería que esta extensa catalogación da razón, a priori, a quienes defienden la postura de que, en sentido estricto, no hay pensamiento filosófico en la obra del teólogo de Fidanza. Sin embargo los autores dedican la tercera parte del capítulo a tratar el tema del pensamiento filosófico de San Buenaventura. Una decisión que implica, de por sí, una clara toma de postura en la así llamada “cuestión bonaventuriana”. Para abordar una explicación general de este pensamiento los autores enumeran, en primer lugar, una lista de los autores que han influido de forma destacada en la “forma mentis” del Seráfico. No les tiembla el pulso al poner en primer lugar a Aristóteles, aunque probablemente más influyente resulta san Agustín (y el agustinismo medieval), junto con el Pseudo-Dionisio (neoplatonismo dionisiano), la Escuela de San Víctor, san Anselmo, san Bernardo, la teología de la historia de Joaquín de Fiore y, por último, los maestros universitarios: el Avicena latino, el averroísmo latino, Felipe el Canciller y, especialmente, su maestro Alejandro de Hales.

Una vez establecido como marco de referencia que el pensamiento bonaventuriano es una gran síntesis dialogada con muchas tradiciones, los autores del artículo proceden a dar una orientación fundamental a todas ellas. Esta orientación está construida sobre una polaridad que supera el ámbito estricto de la especulación: para san Buenaventura el fin de la filosofía no se puede encontrar únicamente en sí misma. De hecho, toda especulación debe dirigirse hacia un proyecto vital que le

dé sentido: a la “forma mentis” o itinerario intelectual le sigue la “forma vitae” o experiencia vital. En el centro de esta intuición se encuentra el ejemplo de san Francisco, para quien la comprensión de las verdades y de la Verdad (Palabra de Dios) debe ser un paso hacia el encuentro con Dios en Cristo. Resuena de fondo, con acordes netamente franciscanos, el “ordo amoris” agustiniano que, sin negar el valor de la filosofía, lo ordena en su búsqueda hacia verdades a las que solo tiene acceso la teología y, posteriormente, la mística. Vistas así las cosas, parece casi natural que la Palabra de Dios sea el contexto adecuado para el desarrollo genuino del *Itinerario*, especialmente al tener en cuenta la centralidad de la teología expresiva según la cual es Cristo la Palabra del Padre, modelo por el cual y en el cual se conocen todas las cosas y a Dios.

Con estas bases san Buenaventura presenta su propia lectura de una metafísica del conocimiento dirigida hacia una metafísica del bien (el intelecto dirigido hacia el amor). A la luz del encuentro entre filosofía y teología –descubierto en las limitaciones de la primera respecto a la segunda– el Seráfico Doctor redescubre en la naturaleza exterior y en el interior del alma humana una puerta para acceder al conocimiento y amor de Dios. Este objeto de conocimiento puede indagarse según la causalidad aristotélica, pero por su dimensión teológica, Buenaventura propone nuevamente los términos y su valencia especulativa: Dios es la causa eficiente por emanación, formal por ejemplaridad y final por consumación. Sobre estos principios los autores extienden el análisis de los principales elementos que componen la “metafísica” bonaaventuriana: las razones seminales, el hilemorfismo universal, la centralidad del hombre (en Cristo) y su carácter “mediador”, y la naturaleza de Dios definido especialmente como Sumo Bien, Amor y Trinidad.

Algunos de estos puntos los incluye Vicente Llamas en el segundo capítulo, titulado “Octamerón” para referirse al pensamiento bonaaventuriano en un contexto más amplio. El autor reivindica una escuela de pensamiento franciscano medieval con ocho notas comunes fundamentales, sobre una base (“echus organalis”) agustiniana. La primera es el mencionado hilemorfismo universal. La segunda es la pluralidad de las formas sustanciales en la unidad del ente. La tercera, el estatuto ontológico positivo de la materia en sí misma. La cuarta, la identidad esencial del alma y sus facultades, con claves discordes de discrimi-

nación. La quinta nota es la asistencia intelectual de Dios en la génesis intelectual. La sexta es la inteligibilidad de la quiddidad individual, compuesta de materia y forma individuadas. La séptima es la preeminencia del bien sobre la verdad, con la consiguiente primacía de la voluntad sobre el intelecto. El octavo es la aquiescencia de un principio temporal para la creación. Vicente Llamas presenta su capítulo de forma dialéctica, en un continuo debate con las tesis tomistas (para el autor, contrarias en su mayor parte a las propuestas del pensamiento franciscano). A través de cada uno de estos puntos y contrapuntos de su “Octamerón”, el autor se asoma a las principales consecuencias de todos ellos en relación con los principales ámbitos del saber.

Estos son los puntos principales de acuerdo entre los principales pensadores o intelectuales franciscanos de la Edad Media. Otros puntos relevantes y mayoritarios –como la univocidad del ente o la distinción real de esencia y existencia– no son universalmente aceptados, y son en ocasiones fruto de grandes disputas internas. No solo eso: para el autor el fin de la Edad Media y la Modernidad suponen un inicio de fractura en la unidad sinfónica de la intelectualidad en el espíritu franciscano. Esta fragmentación se manifiesta de muchas maneras y llega a nuestros oídos –según la expresión y la metáfora empleada por Vicente– como un “discantus”.

En tendencia contraria a esta exposición analítica, el autor del tercer capítulo –Ignacio Verdú– ofrece una perspectiva resolutive de todo el pensamiento bonaventuriano (y cuanto hay en él de agustiniano) hacia el amor unitivo con Dios. El título ofrece ya una pista clara de esta ruta: “La imagen y la semejanza: el amor a la sabiduría y la sabiduría del amor”. Para Verdú la cuestión filosófica radical parte de la conciencia de quién es el ser humano como imagen y semejanza divinas. El Doctor Seráfico invirtió su característica mirada teológico-filosófica en esta precisa perspectiva antropológica, en seguimiento estrecho de la propuesta agustiniana. Para Buenaventura, por lo tanto, –como para toda la filosofía escolástica– la gran cuestión es Dios, pero no como mero objeto de estudio objetivo o como fruto de un esfuerzo especulativo-demostrativo, sino como principio y fin que da sentido a la existencia humana. Y si Dios es Amor emanante, modelo ejemplar –Logos– y Bien sumo al que todo se reduce, se revela al ser humano en el Verbo, pode-

mos alcanzar a intuir la profundidad insondable de la constitución humana en cuanto “imagen y semejanza”. Pero, siendo el “ser que pregunta”, la inquietud intelectual no basta al corazón humano. Verdú recoge en san Buenaventura, pasando por el filtro agustiniano, el proyecto socrático-platónico de una búsqueda verdad que se extiende en “ordo amoris”. Es decir, una sabiduría que se completa en el amor y un amor que, en cuanto completo –reducido a su principio y fin fundamentales– es la sabiduría por antonomasia, a imagen y semejanza de Dios.

Christian Trottman se asoma al libro del *Itinerarium* para presentar otra convergencia clara en el pensamiento bonaventuriano: la metafísica del ser y la metafísica del bien, que hallan su punto de conexión radical en Dios. Precisamente las últimas especulaciones del libro –que se refieren a la contemplación por y en el nombre de Dios– descubren el Ser y el Bien como los términos que mejor definen a Dios como Causa primera y última. Para Trottman esta presentación permite una síntesis de las dos grandes intuiciones metafísicas: la aristotélica y la platónica, además de que logra garantizar la unidad divina en la trinidad de personas. Un análisis detallado de la riqueza especulativa de esta obra teológico-filosófica, tan difícil de catalogar y tan característicamente bonaventuriana, manifiesta toda la riqueza de la síntesis que el Seráfico lleva a cabo respecto de la tradición que lo precede, pero su sentido último lo otorga la mirada cristológica. Es el Cristo –Logos–, manifestado en su pasión en el monte Alvernia tanto al “Poverello” como a él mismo, quien da sentido a toda síntesis y a todo esfuerzo especulativo del corazón y la mente humana por unirse a Dios o por descubrir en Dios, de forma más mística que intelectual, la unidad de todo.

En el capítulo quinto, Isabel M^a León enfoca la cuestión de la creación divina desde el ángulo de la creatividad artística. Para ello se apoya en la analogía expresada por el mismo Seráfico: Dios como un artista. La autora expone en una bella introducción el gran contraste entre el imaginario actual sobre la creación (excesivamente invadido por el cientificismo) y la concepción clásica y medieval de la misma. Esta última mucho más rica en intuiciones que otorgan un valor artístico, intelectual y, en cierto sentido, moral a la creación. Desde Platón y

Aristóteles el “Dios artífice” se presenta como creador de belleza, inteligencia arquitectónica y objeto de contemplación en una vida ordenada a la felicidad. A través del esfuerzo de la patrología (especialmente de Agustín) estas concepciones clásicas se sintetizan con la concepción judeo-cristiana de la creación e imbuje el pensamiento medieval de un tono característico: Dios-Amor, mucho antes que una fuerza de causalidad eficiente, es un Artífice –artista– que crea por amor.

En San Buenaventura esto resuena con una nitidez especial y relevante. Isabel lo explica a partir de la sintonía que tal modo de concebir la creación tiene con una metafísica que se fundamenta en la centralidad de Cristo. Un “cristocentrismo” importante no solo como apuesta teológica, sino como sostén carismático del estilo de vida franciscano. En palabras de la autora: “(...) la comprensión artística de la creación ofrecía a S. Buenaventura una explicación convincente de la significatividad y la belleza de lo creado, tan luminosa para los discípulos de S. Francisco”. La posibilidad de descubrir el carácter artístico de la creación puede pasar por subrayar su vínculo con el misterio trinitario, o por el análisis del Verbo como “ars Patris”. Isabel, en cambio, lo aborda a partir del descubrimiento de la creatividad y la búsqueda de la belleza por parte del hombre, que es imagen y semejanza de Dios para, en un segundo momento, aclarar las diferencias entre la dimensión divina y humana de este arte. Las conclusiones de ese planteamiento son tan interesantes como el planteamiento mismo: se evita una concepción panteísta de la creación, se rescata el esplendor estético en la búsqueda de la dimensión veritativa de lo creado y su relación con una Inteligencia creadora, se manifiesta la grandiosidad del amor de un Dios que no escatima en belleza, y, sobre todo, se concede un sentido mucho más pleno a la libertad humana que, a imagen de la divina, solo puede desarrollarse plenamente “per modum artis”, guiada por el amor.

Francisco Javier Rubio insiste en el carácter central de Cristo –de forma especial de Cristo crucificado– en el *Itinerarium*. Se trata de un esfuerzo por aclarar que no cabe reducir a un mero esfuerzo lógico-gnoseológico un itinerario cuyo objetivo es unitivo y místico. Para el autor la clave de reinterpretación de la obra consiste en la comprensión del binomio analógico “illuminatio” y “videre” no en un sentido literal, y ni siquiera fundamentalmente intelectual, sino como extremos objetivo

y subjetivo de la relación del hombre con la realidad por medio de la expresión del Verbo-Logos. Por supuesto esta relación no puede limitarse a una consideración meramente intelectual, sino que adquiere su sentido último, pleno y más verdadero al comprenderse como un vínculo de amor y de belleza que da sentido a la propia vida. Detrás de esta lectura se haya la intuición –netamente agustiniana– de que la filosofía no se basta a sí misma como un mero proyecto o ejercicio especulativo, sino que adquiere su significado verdadero cuando se vuelca sobre la propia existencia para darle sentido.

Precisamente este tránsito de lo intelectual al amor es el objeto del séptimo capítulo, de María Manuela Brito, que se enfoca en la noción de “transitus” como ápex especulativo y umbral místico en el pensamiento bonaventuriano. En primer lugar analiza la noción de “transitus” en el contexto de la obra bonaventuriana, después analiza el “transitus” en el sentido espiritual, el “transitus” en el sentido lógico-ontológico y concluye con una breve recapitulación. En el primer apartado analiza las tres direcciones en las que se da la transitoriedad en el pensamiento bonaventuriano: en el desarrollo de la creación desde las razones seminales, en el movimiento global de la historia, y en la apertura del ser humano desde su microcosmos hacia la recapitulación de todo en Dios. En la segunda parte se enfoca especialmente en el *Itinerarium* para analizar el cariz espiritual del “transitus” exterior, interior y superior del hombre hacia Dios, que culmina con la transformación del “apex mentis” en “apex affectus”. En la tercera parte –la más importante para el objeto de estudio de la autora– se analiza la transitoriedad desde su cariz lógico-ontológico. El uso del término “transitus” en este sentido aparece sobre todo en los *Commentaria in libros Sententiarum*, para explicar la relación entre el nivel sustancial-fundante y el nivel categorial y mostrar en esa relación el carácter de unidad en la diversidad. Para Buenaventura es precisamente el cariz lógico-ontológico del “transitus” lo que permite establecer una suerte de proporcionalidad entre el valor lógico-gramatical y el valor onto-teológico en las afirmaciones definitorias sobre la realidad del mundo, del hombre y de Dios. Esta transitoriedad no se aplica de forma indiscriminada, sino que se refiere a un número y tipo concreto de proposiciones: aquellas que pre-

tenden expresar un tipo de diversidad en la unidad porque suponen un vínculo causal o de proveniencia.

En el capítulo octavo M^a Idoya Zorroza analiza la noción de “dominio” en el contexto antropológico según el pensamiento de Buenaventura. Para la autora el término “dominio” posee una predicabilidad análoga en el pensamiento del Seráfico y su significado de referencia se refiere a Dios como “Dominus”, creador y señor de todo lo real. Siguiendo la lógica onto-teológica del pensamiento bonaventuriano, la presentación del hombre como esencialmente imagen y semejanza de Dios abre la cuestión sobre cómo se presenta ese dominio –proporcionalmente participado– en el caso del ser humano. De inmediato surge un elemento de complejidad: la dominación supone una relación a otro, a lo subordinado o dominado. Esta relación supone, a su vez, dos vectores: según el primero “potestas” dice preeminencia por parte de quien la detenta, según el segundo “potestas” dice sometimiento de las realidades subordinadas. A partir de este planteamiento, cabe preguntarse cómo se da la “potestas subordinandi” y la “potestas coercendi súbditos” en el ser humano respecto a la creación. La autora concluye distinguiendo los distintos niveles en los que cabe desarrollar esta noción: el ontológico, el teológico, el antropológico y, finalmente el económico, dimensión esta donde se manifiesta –de nuevo– el carisma franciscano del Seráfico.

El último capítulo de Clara Gargiulo de Muñoz y de Hugo Costarelli ofrecen una perspectiva original del vínculo que puede encontrarse entre el pensamiento del Seráfico y la base teológico-espiritual de los ejercicios de San Ignacio de Loyola. La tesis de los autores sostiene que existe una influencia de la espiritualidad franciscana y, particularmente, de la mística afectiva de san Buenaventura en el planteamiento de base en el ejercicio de la segunda semana (en que se invita a que el ejercitante se apoye en el uso de los sentidos de la imaginación para la 1^a y 2^a contemplación). Para probar el argumento, Clara Gargiulo y Hugo Costarelli llevan a cabo un pormenorizado análisis de los sentidos espirituales en san Buenaventura y de los sentidos espirituales en san Ignacio de Loyola, estableciendo las bases para poder realizar un estudio sobre la influencia del primero sobre el segundo y sus límites.

Las diversas temáticas que hemos presentado y que podrán leerse en el libro son el resultado de la investigación de investigadores que quisiéramos presentar:

ANTONI BORDOY FERNÁNDEZ. Licenciado y doctor en Filosofía por la Universitat de les Illes Balears, profesor de Filosofía Antigua y Medieval en esa misma universidad, ha centrado sus estudios en el análisis del pensamiento tardoantiguo y medieval, en especial en los conceptos derivados de la religión, su transposición en los sistemas filosóficos y su relación con la historia de las instituciones educativas. En la actualidad es investigador y secretario del Institut de Recerca i Innovació Educativa (IRIE) de la UIB, adscrito al grupo de Estudios sobre la cultura, la sociedad, la comunicación y el pensamiento contemporáneo (CSCP) del que forma parte en el marco del subgrupo Estudios sobre la formación y evolución del vocabulario filosófico. Miembro y coordinador de la sección luliana de la Sociéte Internationale pour l'Étude de la Philosophie Médiévale, ha participado en diversos proyectos de investigación nacionales e internacionales y realizado estancias en centros como el Institut des Traditions Textuelles del Centre National de la Recherche Scientifique. Entre sus trabajos figuran libros como *La filosofía de Ramon Llull* o el comisariado de la exposición *700 años de Ramon Llull* en la Biblioteca Nacional de España.

HUGO COSTARELLI BRANDI. Doctor en filosofía por la Universidad Nacional de Cuyo (Argentina), actualmente ocupa el cargo de Profesor Asociado en la Cátedra de Historia de la Filosofía Medieval, y el de Adjunto en la de Estética en la Facultad de Filosofía y Letras de dicha universidad. Es también director del Centro de Estudios Filosóficos Medievales y tiene a su cargo diversos proyectos de investigación financiados por la UNCuyo y la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica.

CLARA GARGIULO DE MUÑOZ. Licenciada en filosofía y becaria de doctorado de CONICET. Actualmente integra proyectos de investigación financiados por la Universidad Nacional de Cuyo y la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica.

MANUEL LÁZARO PULIDO. Profesor del Departamento de Filosofía de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Investigador en

diversos centros nacionales e internacionales (Instituto de Estudios Hispánicos en la Modernidad de la Universitat de les Illes Balears, CEFI – Centro de Estudios de Filosofía, Universidade Católica Portuguesa, Instituto Teológico de Cáceres de la Universidad Pontificia de Salamanca, Universidad Católica Argentina, Universidad Bernardo O’Higgins de Chile, entre otras...) y del Grupo de Investigación UCM nº 970723: Filosofía y teología en la Europa de la Edad Media: Bizancio, Córdoba, Atenas, París. Doctor en Filosofía. Licenciado en Teología Fundamental, Master integrado en Teología, Máster Universitario en Humanidades, Licenciado en Ciencias Religiosas, doctorando en Teología Sistemática y en Filosofía del Derecho. Su investigación y docencia se ha centrado en la Historia del Pensamiento (Historia de la Filosofía, Historia de la Teología, Historia del Derecho e Historia de la Educación), especialmente en el periodo que va de la Edad Media a la Modernidad temprana. Ha publicado y editado veinticinco libros y más de ciento treinta artículos, muchos de ellos dedicado al pensamiento franciscano y especialmente bonaventuriano, destaca *La creación en Buenaventura. Acercamiento filosófico a la metafísica expresiva del ser finito* (Fratrì Editori di Quaracchi, Roma 2005). Su última publicación es *Historia de la filosofía medieval y renacentista 1* (UNED - Ed. Síndéresis, Madrid-Porto 2018).

FRANCISCO LEÓN FLORIDO. Doctor en Filosofía (1988) por la Universidad de Salamanca, con una tesis titulada *Mecanismo y metafísica de las pasiones en Descartes y Spinoza*, bajo la dirección de Cirilo Flórez Miguel. Profesor Titular en el Departamento de Historia de la Filosofía de la Facultad de Filosofía, de la Universidad Complutense de Madrid y director del Grupo de Investigación UCM nº 970723: Filosofía y teología en la Europa de la Edad Media: Bizancio, Córdoba, Toledo, París.

ISABEL MARÍA LEÓN SANZ. Doctora en Filosofía y Teología. Profesora Adjunta del Departamento de Teología sistemática de la Universidad de Navarra y colaboradora del Instituto Superior de Ciencias Religiosas de la misma universidad. Sus líneas de investigación se centran en la teología de la creación y de la belleza. Pertenece a SOFIME y a SIEPM, y es miembro del Instituto de Estudios Medievales de la Universidad de Navarra. Entre sus publicaciones cabe destacar la monografía sobre *El*

arte creador en san Buenaventura. Fundamentos para una teología de la belleza (Eunsa, Pamplona 2016).

VICENTE LLAMAS ROIG. Doctor en Artes y Humanidades (sección Filosofía) por la Universidad de Murcia. Profesor asistente del departamento de Filosofía y Sociedad de la Pontificia Universidad Antonianum de Murcia. Su campo principal de investigación es la metafísica-ontología medieval y moderna, dirigiendo esa línea de trabajo en el área de postgrado del ITM. Entre las publicaciones recientes, aparte de artículos en revistas especializadas, destacan los libros: *El lógos bifacial. Las sendas de Éros y Thánatos* (Sindéresis, 2015) e *In via Scoti. La sediciosa alquimia del ser* (Espigas, 2018).

MARIA MANUELA BRITO MARTINS. Doctora en Philosophie et Lettres por la Université Catholique de Louvain-la-Neuve (Bélgica). Profesora Asociada de la Faculdade de Teologia e investigadora del CEFi – Centro de Estudos de Filosofia de la Universidade Católica Portuguesa. Especialista en filosofía medieval y del diálogo con el pensamiento filosófico contemporáneo, de entre sus obras caben destacar *Introdução à Filosofia Patrístico-Medieval* (Universidade Católica Editora Porto, Porto 2016), la traducción al portugués de la obra de J. Ratzinger, *A Teologia da História de S. Boaventura* (Universidade Católica Editora Porto, Porto 2010), *Itinerário da mente para Deus. Uma leitura introdutória* (Centro de Estudos Franciscanos, Porto 2009).

FRANCISCO JAVIER RUBIO HÍPOLA. Doctor en Filosofía por el Ateneo Pontificio Regina Apostolorum de Roma con una tesis titulada “La fundación del acto operativo en el tomismo contemporáneo, un análisis comparativo y una propuesta de solución”. Doctorando en Humanidades (Sección Teología) en la Universidad de Murcia cuya investigación se centra en san Buenaventura. Profesor del Departamento de Humanidades de la Universidad Francisco de Vitoria.

CHRISTIAN TROTTMANN. Chevalier des Arts et Lettres, Christian Trottmann es agrégé docteur et habilité en filosofía, doctor en Teología Católica. Directeur de Recherche en el CNRS (Centre national de la recherche scientifique), adjunto al Centre d'Études Supérieures de la Renaissance de Tours. Enseña en la Université de Bourgogne. Antiguo miembro de la École Française de Rome, consagró su tesis de filosofía a

la Vision Béatifique (Visión Beatífica) (BEFAR 289) y su tesis de Teología a Bernardo de Claraval y a los Cistercienses del siglo XII. A publicado una docena de libros y otras tantas obras colectivas, entre las cuales *Vie active et vie contemplative au Moyen Age et au seuil de la Renaissance*, École Française de Rome, 2009; *Bernard de Clairvaux et la pensée des Cisterciens*, *Actes du Colloque de Troyes*, Revue Cîteaux, número spécial 2012. Ha escrito más de ciento treinta artículos dedicados especialmente a la Historia de la Filosofía y de la Teología Medieval y Renacentista.

IGNACIO VERDÚ BERGANZA. Doctor en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid. Profesor de Filosofía en la Universidad Pontificia Comillas. Desde 2006 profesor de la Escuela Superior de Estudios Franciscanos (ESEF). Desde 2007 profesor del curso titulado “Relación entre filosofía y mística” en el Máster-especialista-experto en Mística y Ciencias Humanas; Tratamiento interdisciplinar de la experiencia mística. Título propio de la Universidad de Ávila, organizado por el Centro Internacional de Estudios teresiano Sanjuanista (CITEs). Coordinador del área de Filosofía y Director Académico del instituto de Humanidades Francesco Petrarca de Madrid. Entre sus obras *Tomas Bradwardine. El problema de la libertad*, (Eunsa, Pamplona 2001).

MARÍA IDOYA ZORROZA HUARTE. Doctora en Filosofía por la Universidad de Navarra; Acreditada como Profesora Titular por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA), Profesora asociada en la Universidad de Navarra (2004-2017), Profesora en la Facultad de Educación y de Filosofía de la Universidad Pontificia de Salamanca (2017-) y profesora visitante en distintas universidades internacionales como la Universidad de Piura, la Universidad Santo Toribio de Mogrovejo (Perú), y Strathmore University (Kenia). Es autora de varios libros, artículos y capítulos de libros sobre filosofía española y antropología de la justicia en la Escuela de Salamanca.

En fin, esperamos que este nuevo volumen de *Pensar la Edad Media Cristiana*, dedicada a san Buenaventura sirva a los lectores en lengua española a introducirse en el pensamiento del Seráfico y a estimular el deseo de estudio, lectura y análisis, especialmente de su importantísima obra, así como animar la realización de una reactualización de sus

MANUEL LÁZARO, FRANCISCO LEÓN, FRANCISCO JAVIER RUBIO

propuestas filosóficas, teológicas, místico-espirituales y, religioso-franciscanas.

Manuel Lázaro Pulido
Francisco León Florido
Francisco Javier Rubio Hípola

Editores